

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Criterios de Selección de Cuentos Infantiles desde un Enfoque de
Género

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller
en Educación presentado por:

Nicole Janeth Ames Chipana

Asesor

Julio Cesar Begazo Ruiz

Diciembre, 2019

RESUMEN

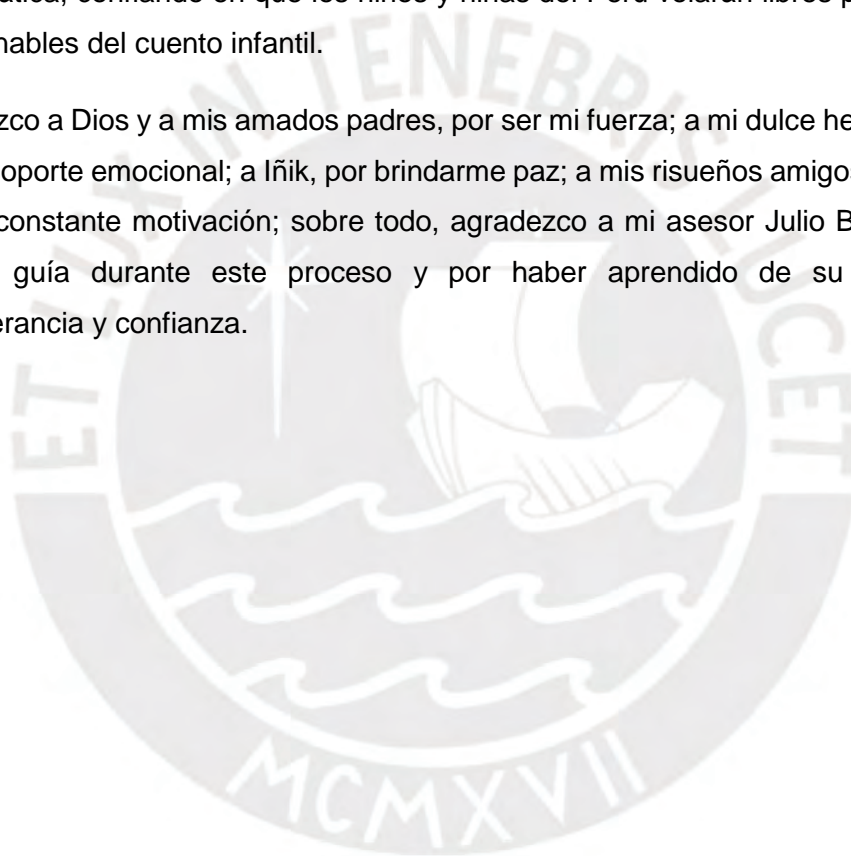
Leer, escuchar o narrar un cuento infantil es un deleite y disfrute para los niños, lo que posibilita acercarlos a la literatura infantil de una manera entretenida y creativa, contribuyendo así al desarrollo de su capacidad lectora, imaginativa y literaria. No obstante, los cuentos infantiles tienen el potencial de reproducir estereotipos de género desde su función social. Como una respuesta frente a ello, el enfoque transversal de igualdad de género permite que se desarrolle una mirada analítica sobre los elementos narrativos y gráficos que proponen dichos recursos literarios. En ese sentido, esta investigación documental tiene como objetivo principal determinar los criterios de selección de cuentos infantiles desde el enfoque de igualdad de género. Para responder a la pregunta que esto genera, en el primer capítulo, se desarrollan las características e importancia del cuento infantil en el ámbito educativo; para luego abordar, en el segundo capítulo, criterios de selección desde el título, texto, características de personajes e ilustraciones. Por último, esta tesina concluye que es imprescindible que el docente, que desea trabajar desde un enfoque de género, tome en cuenta diversos criterios para un mayor análisis desde su selección, permitiendo mostrar otros modelos de relaciones democráticas entre los personajes y otorgando mayor importancia a la mediación literaria desde una reflexión crítica con los niños.

PALABRAS CLAVES: literatura infantil, cuento infantil, enfoque de género, criterios de selección

AGRADECIMIENTOS

Dedico esta tesina a aquellos que luchan por una educación equitativa, tolerante y democrática, confiando en que los niños y niñas del Perú volarán libres por mundos inimaginables del cuento infantil.

Agradezco a Dios y a mis amados padres, por ser mi fuerza; a mi dulce hermana, por ser mi soporte emocional; a Iñik, por brindarme paz; a mis risueños amigos y amigas, por su constante motivación; sobre todo, agradezco a mi asesor Julio Begazo, por ser mi guía durante este proceso y por haber aprendido de su paciencia, perseverancia y confianza.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	V
1. CAPÍTULO I: La literatura infantil y el cuento infantil en el ámbito educativo.....	1
1.1. Literatura infantil	2
1.1.1. Concepto y características de literatura infantil	2
1.1.2. Funciones de la literatura infantil.....	3
1.1.2.1. Desde la dimensión estética.....	4
1.1.2.2. Desde la dimensión psicológica	4
1.1.2.3. Desde la dimensión ideológica.....	6
1.2. El cuento infantil.....	7
1.2.1. Evolución histórica del cuento infantil.....	8
1.2.2. Concepto y características del cuento infantil	9
1.2.3. Clasificación del cuento infantil	11
1.2.4. Funciones del cuento infantil.....	12
1.2.5. Importancia del cuento infantil en el ámbito educativo	14
2. CAPÍTULO II: El enfoque de género y el cuento infantil	16
2.1. El enfoque de igualdad de género y el cuento infantil	17
2.1.1. Definición sobre el enfoque de igualdad de género.....	18
2.1.2. El enfoque transversal de igualdad de género en el Currículo Nacional	19
2.1.3. Los estereotipos de género y el cuento infantil	20
2.2. Criterios de selección de cuentos infantiles desde un enfoque de igualdad de género	22
2.2.1. En relación al título y al texto	23
2.2.2. En relación a las características de los personajes	25
2.2.3. En relación a las ilustraciones.....	28
CONCLUSIONES.....	31
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	32

INTRODUCCIÓN

El cuento infantil ha sido y es un poderoso recurso educativo que ha permitido acercar al educando a la literatura de una manera imaginativa, placentera y creativa, optimizando sus capacidades literarias, cognitivas, afectivas y sociales desde las funciones que ofrece dicho recurso literario. Sin embargo, existen ciertos cuentos infantiles que tienen el potencial de transmitir estereotipos de género en relación a cómo deben ser, hacer y sentir los personajes masculinos y femeninos; influyendo tanto en la construcción de identidad de los educandos como en sus relaciones sociales. Como una respuesta a ello, el enfoque transversal de igualdad de género brinda una orientación al docente al momento de seleccionar cuentos infantiles desde diversos criterios.

De esta manera, el tema abordado en esta investigación responde a una motivación por conocer qué criterios debe tener en cuenta el docente al momento de seleccionar cuentos infantiles en relación al enfoque de igualdad de género. Así, surge la pregunta problematizadora: ¿Cuáles son los criterios de selección de cuentos infantiles desde el enfoque de género? A partir de ello, el objetivo principal de esta tesina es determinar los criterios de selección de cuentos infantiles desde un enfoque de género. De esto, los objetivos específicos son identificar las características del cuento infantil en el ámbito educativo, y los criterios de selección de cuentos infantiles desde un enfoque de género.

Asimismo, esta tesina ha sido realizada a modo de un estudio documental, basado en la búsqueda, revisión y selección de bibliografía sobre el tema. Para ello, se ha recurrido a las bibliotecas PUCP y a Google Académico para recoger, integrar y reorganizar fuentes primarias y secundarias. Finalmente, en cuanto a la estructura, el primer capítulo aborda las características del cuento infantil desde sus funciones sobre la base de tres dimensiones como la estética, psicológica e ideológica; y en el segundo capítulo, se exponen los criterios que el docente –interesado en abordar esta problemática- debe tener en cuenta al momento de seleccionar cuentos infantiles desde el enfoque de género, a fin de analizar si algún recurso literario transmite estereotipos, no para sustituirlo, sino para dirigir los propósitos de lectura, ofrecer una mayor intervención literaria o mostrar relaciones respetuosas, tolerantes y democráticas entre personajes masculinos y femeninos.



CAPÍTULO I

**LA LITERATURA INFANTIL Y EL CUENTO INFANTIL EN EL ÁMBITO
EDUCATIVO**

La literatura infantil proporciona experiencias gratificantes a sus lectores a través de la expresión estética de la palabra, la cual presenta maneras diferentes de conocer y reflexionar sobre el mundo y sus complejidades. Dentro de dichas experiencias, el cuento infantil acompaña a los niños durante su crecimiento como uno de los recursos literarios más conocidos y relevantes de la literatura infantil.

El cuento infantil es un recurso que entretiene, enseña, motiva e invita a explorar más el mundo de la literatura mediante su narrativa literaria, personajes e ilustraciones; así como también es aquel subgénero literario que influye de manera sustancial en la formación afectiva, social y cognitiva de los educandos. En ese sentido, el docente cumple un rol fundamental en la construcción de este vínculo positivo entre los niños y los cuentos infantiles, pues es el responsable de seleccionar, evaluar y acercar los cuentos infantiles a las aulas o bibliotecas escolares.

Por lo tanto, el primer capítulo de esta investigación aborda el concepto y características de la literatura infantil, las cuales son nociones básicas para introducir el contenido central; luego se exponen las cinco funciones que desarrolla la literatura infantil en base a tres dimensiones, las cuales permiten comprender y organizar sus efectos positivos; y, posteriormente, se aborda su importancia dentro del ámbito educativo. En la segunda parte, se expone el subgénero literario estudiado: cuento infantil. En relación a ello, se plantea la evolución histórica del cuento infantil, así como su concepto y características; luego, se exponen sus funciones sobre la base

tres dimensiones, para, finalmente, explicar la importancia en el ámbito educativo, como uno de los recursos literarios más influyentes en la formación literaria y lectora infantil.

1.1 Literatura infantil

La literatura se entiende como aquel arte que expresa las cosas de bella manera, por medio de la palabra, del diseño gráfico o de la imagen, por lo que tiene la cualidad de despertar en el lector la emoción estética (Jacob, 1999). Esta manifestación artística se presenta a los educandos, incluso antes de nacer, a través de la literatura oral y posteriormente a través de la literatura infantil escrita.

Es así que día a día, los estudiantes son expuestos a ciertos textos, entendidos como literatura infantil; entre ellos, se puede mencionar a La Bella Durmiente, Caperucita Roja, Blancanieves y La Cenicienta recopiladas por Charles Perrault y los hermanos Grimm; El patito feo y La sirenita de H. C. Andersen; Las aventuras de Pinocho de Carlo Collodi, entre otros, los cuales son una muestra de la evolución histórica de la literatura infantil a partir de los siglos XVIII y XIX (Dumitrut, 2015). Sin embargo, ¿qué características engloba la literatura infantil? y ¿qué se entiende por la literatura infantil contemporánea o actual?

1.1.1. Concepto y características de la literatura infantil

Dumitrut (2015) manifiesta que la literatura infantil es “[...] el género literario en forma de cuentos, poesía o teatro, que tiene como mensaje la palabra con un toque artístico o creativo y que se dirige principalmente a un receptor o lector infantil entre los 0 a los 8 años” (p. 13). En ese sentido, la literatura infantil se presenta como un modo de comunicación y de expresión a través de diversos textos literarios como las poesías, canciones, cuentos infantiles, dramaturgia, narrativa, entre otros, los cuales son utilizados por los docentes para distintos fines en las prácticas escolares.

Asimismo, una de las características de la literatura infantil es llegar a conmover al lector infantil; es decir, producir el placer lector. Este concepto se refiere, según Barthes (1987) a la sensación producida por la interacción con la literatura infantil; sensación que remece, apela, duele y promueve a pensar y cuestionar (citado en Troncoso, 2016). Es decir, la literatura infantil debe producir ese goce que al momento de leerla o escucharla produzca emociones en el educando, y que haya un

impacto en su memoria de largo plazo para que, a partir de ello, le incentive a volver a revisar el recurso literario para recordar, disfrutar y analizar lo que acaban de aprender.

Además, la literatura infantil al dirigirse a un público joven, como los niños, engloba otras características esenciales para llegar a construir un vínculo positivo con estos lectores. En ese sentido, la literatura infantil se caracteriza por abordar contenidos cercanos al contexto del educando, y por integrar un lenguaje claro y coherente junto con ilustraciones. Todas estas características deben estar de acuerdo con los intereses, necesidades, periodos de maduración y etapas de formación del lector, con el fin, como menciona Bethelheim (1978), de que la historia literaria capte y mantenga su atención, logre divertirlo, trate de responder sus ansiedades y aspiraciones, y le sugiera soluciones a los problemas que le inquietan (citado en Escalante y Caldera, 2008).

Por lo tanto, la literatura infantil es aquella manifestación estética de la palabra expresada en cuento, poesía o teatro, cuyo público receptor son niños de 0 a 12 años; así como también engloba contenidos, lenguaje e ilustraciones coherentes al contexto y etapa de maduración infantil; y, finalmente, cuyo objetivo apunta a conmover y producir placer en los lectores. No obstante, ¿cuál es la importancia de estudiar a la literatura desde una perspectiva global?, y ¿qué implicancia tiene abordar diversas funciones de la literatura en la formación infantil?

1.1.2. Funciones de la literatura infantil

El desarrollo de la literatura infantil en el ámbito educativo ha generado diversos debates, pues su enseñanza se ha centrado en leer textos infantiles para responder preguntas; memorizar figuras literarias, autores y años; repasar textos literarios sin un análisis crítico; pero, sobre todo, se han trabajado lecturas o narraciones de los recursos literarios sin un disfrute, sin la intención de explorar la literatura infantil como tal, lo que no ha permitido que se logre conmover a los lectores, ni que se genere el gusto por la lectura ni literatura infantil.

Esto último lo confirman Escalante y Caldera (2008), pues mencionan que, en la práctica educativa, se percibe la enseñanza de recursos literarios en base a metodologías memorísticas, acríticas y poco participativas. En ese sentido, la literatura infantil va mucho más allá de memorizar autores representativos, figuras literarias o responder evaluaciones, puesto que implica el desarrollo de otras

funciones, las cuales son fundamentales para el proceso de aprendizaje, la identidad personal y colectiva, y la integridad de los educandos.

Antes de abordar la literatura infantil desde sus diversas funciones, es necesario enfatizar que esta expresión artística es un concepto multidimensional, por lo que abordar sus dimensiones como la estética, la psicológica y la ideológica, las cuales fueron planteadas por Jacob (1999), permite tener una mirada global y organizada de las posibilidades que esta ofrece en el campo educativo infantil. Por lo tanto, en los siguientes apartados se desarrollan las cinco funciones en base a dichas dimensiones; asimismo, esta descripción sirve de estructura general para luego analizar cómo estas funciones impactan, de manera específica, en el recurso literario estudiado: el cuento infantil.

1.1.2.1. Desde la dimensión estética

La dimensión estética posee tres características esenciales: la primera es que se centra en el desarrollo del placer lector, es decir, llegar a conmover a los lectores infantiles; la segunda característica es que manifiesta la cualidad polisémica, al ofrecer varias oportunidades de interpretación; y la tercera, permite el acercamiento de diversos recursos lingüísticos o figuras literarias a los lectores infantiles (Troncoso, 2016). Por lo tanto, en base a dichas características, la dimensión estética aborda dos funciones: la literaria y la lúdica.

En relación a la función literaria, además de conmover a los lectores, esta función permite que los educandos interactúen con figuras literarias, generando una apreciación positiva sobre el lenguaje literario y su uso. Con respecto a la función lúdica, en los textos que sí evidencian, esta permite que los niños puedan entretenerse con la sonoridad de palabras, canciones y rimas, así como con otros símbolos lingüísticos; también permite el disfrute de la ilación del lenguaje literario, narrativo y teatral.

1.1.2.2. Desde la dimensión psicológica

La dimensión psicológica se caracteriza por considerar las etapas de maduración según rangos de edades, a fin de que el docente pueda identificar los procesos cognitivos y afectivos que está desarrollando cada niño; asimismo, refleja los intereses y motivaciones de acuerdo a dichos procesos. Esto con el objetivo de que el educando logre acercarse a la literatura de una manera sencilla, atractiva y

amena, construyéndose así un vínculo positivo entre recursos literarios y lectores infantiles.

Es así que Jardim (2006) expone la relación entre los procesos psicológicos por los que transitan los niños y la literatura infantil en base a tres rangos de edades:

- *Para niños/as de 0 a 5 años:* Los niños experimentan un periodo de egocentrismo y hacen poca distinción entre el mundo exterior y el interior, por lo que hay una mayor atracción por contenidos sobre objetos simples, conocidos o familiares al entorno.
- *Para niños/as de 6 a 8 años:* Los niños viven una etapa del pensamiento mágico, por lo que les suele atraer historias imaginativas y fantasiosas.
- *Para niños/as de 9 a 12 años:* Los niños hacen una clara distinción del mundo real y fantasioso, hay una mayor autonomía en la lectura literaria, así como también una mayor comprensión por las figuras literarias.

A partir de la mención de las características de esta dimensión, se desarrollan las funciones cognitivas y afectivas, las cuales manifiestan cómo la literatura infantil influencia de manera sustancial y positiva en aquellos procesos psicológicos.

En relación a la función cognitiva, un aspecto fundamental es que la literatura infantil potencia el desarrollo de la lectura y escritura en los educandos, pues construyen una interacción con el lenguaje escrito y gráfico, y adquieren un mayor vocabulario y símbolos lingüísticos. De igual forma, Short (2012) expone que la literatura infantil permite generar más experiencias en la vida de los niños, al permitirles imaginar y vivir otros lugares fantasiosos o no, y tiempos ampliando su mirada sobre la realidad (citado en Baldwin, 2018). En ese sentido, la literatura infantil conduce a crear e imaginar universos fantasiosos, desconocidos, así como también invita a entender e interpretar el mundo, por lo que permite que los educandos incrementen su capacidad perceptiva y analítica, a través de vivencias y experiencias imaginativas y reales.

Esta función cognitiva guarda relación con la siguiente función afectivo-emocional, pues el desarrollo de su imaginación y el conocimiento creativo da lugar a la expresión de emociones y sentimientos sobre los nuevos mundos y experiencias, así como de las emociones que les provoca escuchar una rima, canción, onomatopeya, lectura narrativa o teatral, entre otros. Además, los educandos

generan una empatía emocional por los personajes, pues tratan de comprender las emociones y sentimientos de los personajes identificándose con ellos. Como señala Chukovsky (1963), uno de los objetivos del docente o cuentacuentos a fomentar en sus educados es desarrollar “[...] compasión y humanidad, esta milagrosa habilidad del hombre para conmoverse con las penurias de otro ser humano, sentir alegría por la felicidad de otro, experimentar la fatalidad de otro como propia” (citado en Escalante y Caldera, 2008, p. 672).

1.1.2.3. Dimensión ideológica

Antes de mencionar las características que integra la dimensión ideológica, es necesario resaltar que los recursos literarios tienen el potencial de transmitir ciertos tipos de valores y mensajes morales de un particular contexto socio-cultural. Como menciona Jacob (1999), la literatura infantil -además de deleitar- puede llegar a informar, y esta información lleva implícita una escala de valores, sentimientos y mensajes que comprenden el bien, el mal, la mentira, la verdad, la justicia, entre otros.

En ese sentido, la dimensión ideológica se caracteriza por permitir dialogar sobre valores, mensajes morales y creencias socioculturales que exponen los recursos literarios; así como también se caracteriza por apuntar a desarrollar la formación de la capacidad reflexiva y la conciencia social en base a dichos discursos morales. Por lo tanto, a partir de dichas características se aborda la quinta función: la social.

En relación a la función social, la literatura infantil “[...] permite al alumno el enriquecimiento personal, el conocimiento del acervo cultural de su contexto social, la reafirmación de su identidad y el contacto con diferentes mundos lo cual favorece el desarrollo del pensamiento divergente” (Escalante y Caldera, 2008, p. 670). En otras palabras, a partir de los diversos medios literarios infantiles se llegan a transmitir prácticas, actitudes y ciertas creencias socioculturales de cada comunidad, por lo que los niños van comprendiendo cómo se desarrolla su contexto, qué roles cumplen dentro de ella, y la vez van construyendo su identidad tanto personal como colectiva.

Luego de haber desarrollado las funciones de la literatura infantil (literaria, lúdica, cognitiva, afectiva y social) en sus tres dimensiones, es importante enfatizar que no todo recurso literario desarrolla las cinco funciones de manera simultánea, sino que la promoción de estas dependen, en la mayoría de casos, de factores

externos como la intervención pedagógica, mediación literaria, periodo de maduración del lector infantil, acompañamiento, entre otros. No obstante, es imprescindible que el docente conozca todas las posibilidades que ofrece la literatura infantil, con el objetivo de que pueda usar recursos y estrategias que permitan desarrollar todas las funciones, y así, a la larga, pueda enriquecer el desarrollo integral de sus educandos.

1.1.1. Importancia de la literatura infantil en el ámbito educativo

En relación al párrafo anterior, se determina que la literatura infantil, junto a sus recursos literarios, tienen un gran potencial para el ámbito educativo y el desarrollo infantil, por lo que es recomendable que el docente maneje conocimiento sobre las funciones y dimensiones, así como también considere los efectos positivos que produce la literatura infantil a fin de que no genere una enseñanza tradicional-memorística ni enfatice solo la función cognitiva, sino que logre desarrollar un equilibrio entre las funciones literaria, lúdica, cognitiva, social y afectiva, y, que de alguna manera pedagógica, alcance a desarrollar las cinco funciones en base a planificaciones didácticas o estrategias.

Asimismo, al considerarse a la literatura infantil como un género literario esencial que desempeña un papel vital en las aulas, los docentes deben promover una amplia gama de diversos tipos de textos (por ejemplo, expositivos, narrativos, literarios) en varios formatos (impresos, digitales, en línea); así como también deben ser capaces de seleccionar y evaluar textos de literatura infantil de calidad para apoyar la enseñanza y el aprendizaje tomando en cuenta las funciones desarrolladas (Sharp, Diego-Medrano, & Coneway, 2018).

Por último, se recalca que la literatura infantil es un medio imprescindible para el desarrollo integral de los educandos, pues les permite construir la identidad tanto personal como colectiva; generar pensamientos creativos y reflexivos; incrementar sus experiencias fantásticas; ampliar su bagaje intelectual y cultural; ayudar a comprender su contexto; contribuir a integrar ciertas creencias socioculturales; entre otros. Todo esto con el fin de que se desarrolle un vínculo positivo con la literatura infantil en base al disfrute y goce estético. Este vínculo se ha ido logrando gracias a un recurso imprescindible, el cual ha acompañado al educando desde el hogar hasta la escuela; recurso literario y didáctico que es materia de estudio central en esta investigación y será abordado en los siguientes párrafos.

1.2 El cuento infantil

El recurso literario y didáctico más común, en el acompañamiento de los niños, es el cuento infantil, pues entretiene, enseña, transmite, motiva e invita a explorar más el mundo de la literatura infantil; así como también incentiva a conocer e imaginar mundos reales y fantasiosos. Como menciona Arango (2014) el cuento infantil “Crea un vínculo emocional y afectivo lo suficientemente poderoso como para intervenir en su formación personal y pedagógica” (p. 14).

En efecto, este vínculo emocional y afectivo se ha ido formando desde el hogar, pues los padres y madres acercan el cuento infantil a los niños al momento de narrar, leer o escuchar una historia antes de dormir, por ejemplo. Asimismo, esta interacción se ha fortalecido gracias a que el cuento infantil es el más utilizado por los docentes al momento de querer acercar la literatura a los educandos. No obstante, ¿por qué el cuento infantil es uno de los más influyentes recursos literarios en la formación infantil?, y ¿qué lo hace tan especial para que los niños gocen de este subgénero literario?

1.2.1. Evolución histórica del cuento infantil

Los cuentos nacen hace más de cuatro mil años como una necesidad del hombre de comunicar sucesos, relatar experiencias o narrar historias, por lo que se van constituyendo como expresiones orales, dirigidas a un público adulto y con un fin recreativo-lúdico. No obstante, al pasar los siglos, y, paralelamente, al surgimiento de la literatura infantil como tal, se crean cuentos escritos en base a adaptaciones de las narraciones tradicionales para un público infantil y con un fin didáctico (Arango, 2014). En otras palabras, gracias a la narración, el cuento ha sido transmitido de generación en generación como una práctica oral para luego establecerse en un recurso escrito adaptado para niños: una transformación que va desde la oralidad hacia la escritura, y desde el fin lúdico hasta el didáctico.

A partir de esta mirada histórica, surgen dos tipos de cuentos: cuento clásico y cuento contemporáneo. El primero se refiere al proceso colectivo de transmisión oral de generación en generación sobre relatos culturales y con autores anónimos (Añapa, 2015 y Toledo, 2018). Es decir, el cuento clásico se refiere a historias anónimas y tradicionales, a relatos folklóricos de procedencia generacional y cultural, plasmados en escritos, y adaptados al público infantil.

En cambio, el cuento contemporáneo o moderno se refiere a la historia escrita y creada en siglo XXI, pensada desde su creación para un público infantil, con temáticas contemporáneas y cercanas al niño, a su mundo, sus vivencias, y con autores definidos (Añapa, 2015 y Arango, 2014). Por lo tanto, se concreta que el cuento moderno es aquella historia escrita por autores definidos sobre contenidos modernos o familiares al contexto de los educandos, tomando como base a un enfoque contemporáneo y dirigido a un público infantil.

Sin embargo, los cuentos modernos aún mantienen, de manera implícita, ciertos discursos tradicionales de aquellas épocas presentándose en algunas ilustraciones, contenido, trama, o en las características y funciones de los personajes. Incluso, según Arango (2014), el cuento clásico ha trascendido a través del tiempo, tanto así que en pleno siglo XXI, el cuento tradicional sigue ocupando un espacio importante en las escuelas y en los hogares.

1.2.2. Concepto y características del cuento infantil

A partir de lo expuesto anteriormente, Añapa (2015) expone que el cuento infantil es un relato breve y simple en estructura, que se puede expresar de manera oral o escrita, y aborda temáticas reales y ficticias. Asimismo, Toledo (2018) define al cuento infantil como una corta historia, oral o escrita, que a lo largo del tiempo se ha ido adaptando al momento histórico donde se ha contado, y que ha tenido un valor formativo en base a las emociones que provocan en los lectores. Asimismo, Ocaña (2009) añade que el cuento infantil “es una serie simple y lineal con escenarios descritos muy brevemente, cuyos personajes están brevemente caracterizados y realizan acciones muy claras para el niño y niña y con un final adecuado a la sucesión de los hechos” (citado en López, 2019, p. 9).

Por lo tanto, se concluye que el cuento infantil es un relato breve de historias reales o imaginarias; de carácter sencillo y con un lenguaje claro para captar la atención de los lectores y lograr que no pierdan la ilación narrativa; y de calidad descriptiva al exponer detalles sobre los personajes, título, ilustraciones, entre otros; pero ¿qué caracteriza al cuento infantil de otros subgéneros literarios?

No todos los cuentos infantiles se presentan de la misma manera; al contrario, son diversos tanto en la complejidad de la narrativa literaria, la información gráfica que ofrece o en aspectos físicos que engloba. Sin embargo, este recurso literario comparte ciertas características o patrones que lo convierten en un medio influyente

en la formación lectora y literaria. Estas características abarcan la forma de abordar la trama narrativa, la estructura y el uso de ilustraciones.

En relación a la forma de abordar la trama narrativa en relación a sus elementos: personajes, título e ilustraciones, el cuento infantil presenta una historia, en base a un conflicto que contiene protagonistas, antagonistas -en algunos cuentos-, personajes secundarios -como dibujos animados, hombres o animales humanizados- y el ambiente. Asimismo, esta historia llena de personajes reales o ficticios está expresada mediante un lenguaje pintoresco que describe a los personajes y lo que les ocurre a través del humor y misterio; por último, el cuento infantil contiene un título e ilustraciones que son sugestivas al dar ideas sobre la trama o el protagonista (Añapa, 2015).

Como se mencionó, otra característica es la estructura, pues en todo cuento infantil se presentan tres momentos claves: inicio, desarrollo y desenlace. En el inicio o introducción, se describe la situación: la ubicación espacio-temporal, el personaje principal y sus características, y los personajes secundarios. En el desarrollo o nudo, se introduce el conflicto de la historia, y las acciones de los protagonistas por resolverlo. Por último, en el final o desenlace, se describe cómo se ha resuelto el conflicto (Caba, 2014).

Finalmente, otra característica es relacionada al uso de ilustraciones. Si bien existen cuentos infantiles en los que no se presentan ilustraciones por centrarse más en la narrativa, la ilustración logra optimizar tanto el contenido del cuento como la comprensión del mismo. Esto significa que cuando la historia del cuento infantil está acompañado por ilustraciones o elementos gráficos, estos son complementos del contenido al describirlo o al ofrecer mayor información, por lo que favorece la retención de los acontecimientos, los personajes, el entorno y sus características; incluso, cuanto menor es el niño o niña, le resulta más atractivo elementos gráficos por los colores, las formas, las figuras, los trazos, los íconos, entre otros (Arango, 2014).

Asimismo, la autora Jardim (2006) expone que las ilustraciones estimulan el raciocinio y la creatividad del lector; incluso menciona que si los cuentos infantiles presentan ilustraciones, estos deben sugerir más de lo que ya está expresado en lo escrito, evitando la mera descripción gráfica del texto.

Entonces, es preciso que el docente también analice este elemento al momento de seleccionar un cuento infantil que contenga imágenes, pues, como se ha señalado, se busca que las ilustraciones aporten positivamente al texto, desarrollando la observación, enriqueciendo la imaginación infantil, promoviendo su creatividad al formar diversas ideas mentales sobre la trama y favoreciendo la comprensión e interpretación del contenido; todo esto con el fin de contribuir al desarrollo lector y literario del niño y niña.

1.2.3. Clasificación del cuento infantil

Como se expuso en el apartado de la literatura infantil, los docentes, al momento de seleccionar un recurso literario -como el cuento infantil-, deben tomar en cuenta los intereses del niño, el contexto socio-cultural, y el periodo de maduración en el que se encuentra. Este último aspecto permite delimitar la diversa gama de cuentos infantiles según el proceso de lectoescritura de los educandos.

Por lo tanto, según autores como Jardim (2006) y Toledo (2018), la clasificación de cuentos infantiles según el proceso de maduración se expresa:

- *Para niños/as de 0 a 5 años:* Se proponen cuentos de relatos breves, con vocabulario accesible y con contenidos familiares, los cuales suelen estar expuestos en rimas, canciones, onomatopeyas o juegos de palabras con el fin de atraer la atención y despertar la sensibilidad de los niños. Asimismo, desde aspectos físicos, cuanto menor es el niño, necesita más cuentos con hojas gruesas, resistentes, que faciliten el manoseo, con abundancia de ilustraciones y letras graduadas. Un punto a tomar en cuenta es que en estas edades es necesario el acompañamiento de un mediador literario o un adulto responsable a fin de guiar el proceso de inicio de la lectura literaria.

- *Para niños/as de 6 a 8 años:* Se proponen cuentos de animales, en los que se les humaniza; cuentos maravillosos o cuentos de hadas y de aventuras, debido a que los niños empiezan a integrarse en la historia de manera directa y se sienten identificados con los personajes. Asimismo, los cuentos de estas edades deben mantener un equilibrio entre la narrativa literaria y las ilustraciones, acompañados de un lenguaje claro que evite la complejidad de detalles. Con respecto a aspectos físicos del libro, se interpreta que los formatos y el tamaño del libro pueden variar, y las hojas ya no necesitan ser gruesas.

- *Para niños/as de 9 a 12 años:* Se proponen cuentos en los que se evite el excesivo uso de ilustraciones descriptivas, y optar por aquellas que permitan analizar y descubrir mensajes encubiertos. Asimismo, se presentan biografías, fenómenos naturales, aventuras científicas, historias verdaderas, cuentos de capítulos cortos, entre otros. En este periodo, los niños crean ídolos en los personajes heroicos que leen desarrollando una identificación empática con los personajes.

Si bien se han presentado qué características debe contener un cuento infantil de acuerdo a edades de los lectores, esta clasificación debe percibirse desde una mirada flexible, pues el docente debe tener en cuenta otras consideraciones como, si los alumnos han tenido interacciones previas con cuentos infantiles; si son capaces de leer imágenes, textos simples o complejos; si son capaces de comprenderlos; si son capaces de desarrollar una lectura independiente o compartida; entre otros. Esto con el fin de que los cuentos infantiles logren desarrollar un vínculo positivo con los lectores y así se genere ese placer por leerlos, narrarlos, observarlos o escucharlos.

1.2.4. Funciones del cuento infantil

Habiendo desarrollado las cinco funciones de la literatura infantil (literaria, lúdica, cognitiva, afectiva y social) a partir de sus tres dimensiones (estética, psicológica e ideológica), es necesario analizar cómo estas impactan en el cuento infantil, siguiendo la misma estructura anterior.

En relación a la dimensión estética, el cuento infantil desarrolla dos funciones: la literaria y lúdica. Desde la función literaria, el cuento infantil permite generar diversas interpretaciones de acuerdo a emociones, ideas o pensamientos debido a su carácter polisémico, erradicándose la idea de que en toda lectura narrativa se espera una sola respuesta de interpretación y análisis; también, permite el análisis de relaciones paratextuales entre elementos como título, ilustraciones, prólogo, y de relaciones intertextuales entre otros medios literarios, con el objetivo de desarrollar una mayor inferencia narrativa. Asimismo, desde una valoración estética, los educandos pueden lograr apreciar las ilustraciones, colores, trazos, texturas; así como también el lenguaje y descripción narrativa.

Con respecto a la función lúdica, el cuento infantil posee una pieza imprescindible que permite contagiar emociones y mantener la ilación narrativa. Según Soriano (1995), esta pieza es el humor, el cual “[...] se ha esforzado por utilizar la comicidad: a veces como un respiro, como un alto en el relato, y otras veces como

procedimiento sistemático de creación, con el propósito de distender o de corregir” (citado en Troncoso, 2016, p. 251). Es así que este humor se contagia a los niños, manteniendo la atención en la lectura o narración, e incrementando el gusto por la lectura al tener un carácter lúdico y crítico. Asimismo, el cuento infantil permite que los niños se entretengan al observar ilustraciones, tipología de letras, o, al tener un tiempo de ocio en base al disfrute de una historia fantástica.

Desde la dimensión psicológica, el cuento infantil también desarrolla dos funciones: la afectiva y la cognitiva. En relación a la función afectiva, este recurso literario facilita la expresión de emociones, pues, a través de las historias, se logra incrementar la esperanza y reducir la frustración. Asimismo, desde capacidades afectivos-emocionales, se adquiere un mayor vocabulario emocional, y se genera empatía por las funciones, personalidades y características de los personajes.

En paralelo a la afectiva está la cognitiva; Gonzáles (2007) expone que el cuento infantil posibilita el desarrollo de la atención, la escucha eficaz, la concentración y la memoria, lo que permite que los educandos optimicen sus esquemas de percepción y de análisis; además de que mejoren su comprensión y desarrollo verbal cuando hablan o cuando escuchan, amplíen el panorama del mundo, así como su capacidad de enfrentarse a nuevas situaciones (citado en Añapa, 2015).

En otras palabras, este medio literario potencia la capacidad perceptiva, de atención y concentración, de memoria y de comprensión sobre el contenido gráfico y escrito; así como también favorece las capacidades lingüísticas al adquirir mayor vocabulario para luego verbalizarlo, y el proceso de lectura compartida e independiente del cuento infantil.

Esto último va conectado con las expectativas de competencias lectoras y literarias del Currículo Nacional; este documento oficial manifiesta que se espera que el educando logre desarrollar un proceso activo de construcción del sentido, a través de la comprensión de la información explícita, de la posterior interpretación de la implícita, de la conclusión del propósito del recurso textual y de las intenciones del autor (Ministerio de Educación, 2016). Es decir, lo que se espera de un alumno comunicador competente, es que no solo logre decodificar la lectura literaria -por ejemplo-, sino que también logre analizar y establecer una posición sobre lo que sabe y lo leído, teniendo en cuenta las consecuencias de la relación con otros textos, y el contexto sociocultural del texto y del lector.

Por último, desde la dimensión ideológica, el cuento infantil también llega a desarrollar la función social. En relación a ello, el cuento infantil se desarrolla como un recurso socializador, el cual permite la interacción con diversas relaciones sociales. Como expone Vargas (2012), “Los cuentos se configuran como un material didáctico y educativo en la transmisión de actitudes, valores, comportamientos, ideas y expectativas que irán asumiendo desde sus primeros contactos con el contexto que les rodea” (p. 7). Es decir, el cuento infantil permite que los niños puedan comprender los diversos sentidos del mundo, así como les posibilita integrarse a su comunidad respetando y modelando ciertas prácticas comunes.

Un punto importante a tomar en cuenta es que mediante el contenido, el lenguaje literario, las ilustraciones o el mensaje, el cuento infantil tiene el potencial de transmitir ciertas concepciones socio-culturales, de cierto tiempo y contexto, que van siendo contrastadas e interiorizadas por los educandos en su formación infantil y literaria. Por ello, el docente debe evaluar qué tipo de contenido moral, valores y concepciones se están manifestando en los recursos literarios y seleccionar aquellos que van en función de sus objetivos educativos e intervención pedagógica.

En relación al Currículo Nacional, específicamente en la competencia “Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna”, se expone que se desarrolla una interacción dinámica entre el lector, el texto -incluyendo al texto literario- y el contexto sociocultural que enmarca la lectura (Ministerio de Educación, 2016). En ese sentido, se espera que el educando logre captar los diversos discursos que ofrece el texto narrativo del cuento, por ejemplo, y luego pueda contrastarlos con los saberes y recursos provenientes de su experiencia lectora y de su contexto cercano.

1.2.4. Importancia del cuento infantil en el ámbito educativo

De lo expuesto hasta el momento, el cuento infantil es el recurso literario que contribuye a construir un vínculo positivo entre literatura infantil y lector -o receptor infantil-, en base al goce y disfrute. Como manifiesta Deschamps (2009), el cuento infantil ha sido y es un deleite para los niños y niñas, pues los transportan a mundos ficticios o reales, en los que pueden crear, imaginar, descubrir, socializar y aprender (citado en Añapa, 2015). Esto significa que, mediante el cuento infantil, el niño puede optimizar sus capacidades afectivas, cognitivas y sociales relacionadas a su formación lectora e integral.

En relación a lo anterior, así como la literatura infantil tiene gran relevancia en la educación infantil por sus cinco funciones, el cuento infantil también influye en la formación infantil convirtiéndose en un medio didáctico imprescindible al desarrollar sus capacidades literarias, lingüísticas, cognitivas, sociales y afectivo-emocionales. En paralelo, desde las expectativas a nivel curricular, la competencia lectora y literaria también permite que los educandos asuman la lectura como una práctica social de su contexto, se contribuye con su desarrollo personal, así como el de su propia comunidad, además de permitirles conocer e interactuar con contextos socioculturales distintos al suyo.

Por estas razones, es necesario tomar en cuenta la importancia del cuento infantil como una herramienta didáctica en el aula, con el fin de formar niños y niñas que disfruten de la literatura infantil, formar lectores independientes, y favorecer el desarrollo integral de los educandos. Todo esto, como menciona García (2013), dentro de una convivencia cultural en base a la puesta en práctica de valores que enseña el cuento infantil: respeto, amistad, solidaridad y otros (citado en Añapa, 2015).

En ese sentido, el docente cumple un rol fundamental en la construcción de este vínculo positivo entre los niños y los cuentos infantiles, pues es el responsable de seleccionar, evaluar y acercar los cuentos infantiles a las aulas o bibliotecas escolares. Por lo tanto, el siguiente capítulo de esta tesina, abordará la relación del enfoque de igualdad de género con el cuento infantil a fin de exponer diversos criterios para su selección.

CAPÍTULO II

EL ENFOQUE DE GÉNERO Y EL CUENTO INFANTIL

La escuela peruana tiene como propósito principal la formación de ciudadanos competentes, capaces de responder asertivamente a los diversos retos de su contexto y contribuir activamente a su comunidad en base a una convivencia pacífica y democrática. Asimismo, es el segundo agente de socialización, pues permite que tanto los educandos como los docentes construyan pautas sociales, modelen comportamientos y reproduzcan ciertas creencias socioculturales dentro de un círculo de diálogo. Como expone Merino (2017), el salón de clases es más que el lugar, en el que coinciden docentes y estudiantes para desarrollar conocimientos, pues es un entorno en el que fluyen las concepciones y contradicciones de la colectividad; convirtiéndose así en un espacio de discusión para concretar las expectativas de formación ciudadana.

Dentro de algunas concepciones, mensajes o prácticas educativas, se desarrollan aquellas que manifiestan estereotipos de género, los cuales se expresan como representaciones del cómo deben ser, hacer y sentir los niños, influyendo tanto en la formación educativa como en la construcción de sus identidades. En paralelo, estas concepciones también llegan a mostrarse en ciertas expresiones culturales como es el caso del cuento infantil; en específicas ocasiones, este recurso social y pedagógico tiene el potencial de llegar a expresar estereotipos de género desde la trama narrativa, ilustraciones, mensajes o símbolos.

Es así que el Ministerio de Educación (MINEDU, 2016) expone que la noción de igualdad de género se presenta como uno de los siete enfoque transversales, el cual no solo responde a principios educativos de equidad y justicia, sino que permite

que el educador desarrolle una mirada analítica con respecto a los materiales y recursos educativos que utilice; así como también posibilita construir espacios de reflexión con los educandos sobre aquellos prejuicios entre géneros llegando a consensos que procuren buscar una valoración sana e igualitaria de la integridad de cada educando.

Por lo tanto, el segundo capítulo de esta investigación se centra en abordar la relación del enfoque de género y el cuento infantil a fin de que todo docente, que desee trabajar este enfoque, sea capaz de evaluar y seleccionar este recurso literario tomando como base ciertos criterios. En específico, en la primera parte, se abordan tres ejes: el primero, en relación a las nociones básicas como sexo y género; en el segundo, se define el enfoque transversal de igualdad de género desde el Currículo Nacional; y en el tercer eje, se aborda la relación de estereotipos de género en el cuento infantil con la construcción de identidades de los educandos desde una mirada reflexiva.

Finalmente, se expone la segunda parte, la cual se centra en abordar los criterios que el docente interesado debe tener en cuenta al momento de seleccionar cuentos infantiles desde el enfoque de género. Esta evaluación y selección permite ofrecer una mirada crítica a este recurso literario a fin de que se puedan dirigir los propósitos de lectura, estructurar la posterior intervención, y, sobre todo, ofrecer otros cuentos que muestren nuevas representaciones de los personajes masculinos y femeninos.

2.1. El enfoque de igualdad de género y el cuento infantil

Es innegable la importancia que cumple la función social del cuento infantil en la formación infantil, pues, como se expuso anteriormente, esta función permite que los educandos puedan comprender las complejidades de su realidad e integrar representaciones culturales de su comunidad, contribuyendo así en la construcción de su identidad individual y en el sentido de permanencia con su contexto.

Sin embargo, dentro de estas representaciones culturales, se manifiestan estereotipos acerca de cómo deben ser, hacer y sentir niños y niñas, los cuales han existido y existen en algunos cuentos infantiles debido a su contexto histórico o a concepciones de ciertos autores. Esto lo confirma Añapa (2015), quien expone que este tipo de cuento infantil “[...] se convierte en un instrumento importante para transmitir conductas sexistas, situando al hombre como el fuerte, el valiente y a la

mujer como la débil, delicada y a veces como poco útil donde sólo sirve su belleza [...]” (p. 10).

Estas representaciones tradicionales de masculinidad y feminidad, expresadas en los elementos del cuento infantil, se van constituyendo como normas conductuales que los educandos van contrastando con aquellos esquemas previos que poseen sobre su rol, y lo que esto implica en su cultura y comunidad, por lo que así los van interiorizando y, de alguna manera, reproduciendo en sus dinámicas sociales. Esto lo confirma Bluiett (2018), Nair y Talif (2010), quienes manifiestan que los niños y niñas son “constructivistas cognitivos”, que están constantemente clasificando y categorizando el mundo que los rodea; así como también van participando en su proceso de comprensión de roles de género al contrastar las expectativas que percibe de su entorno cercano con los modelos de género que ya ha integrado.

En ese sentido, una política educativa que apunta a generar una igualdad de derechos, deberes y valoración positiva entre los agentes educativos garantizando el desarrollo de relaciones de género equitativas y democráticas es el enfoque transversal de igualdad de género. Por lo tanto, el análisis del enfoque de igualdad de género en la educación y en la literatura infantil abre puertas a cuestionarse sobre las definiciones de sexo y género; el concepto y la importancia del enfoque de igualdad de género que presenta el Ministerio de Educación; y la manera en que este enfoque puede evitar la reproducción de estereotipos de género en cuentos infantiles. Por lo tanto, estas y otras interrogantes serán abordadas en los siguientes apartados.

2.1.1. Definición sobre el enfoque de igualdad de género

Para llegar a comprender el enfoque de igualdad de género, es necesario exponer las nociones básicas como sexo y género; para luego estudiar cómo estos influyen en la construcción de identidades en los educandos. En ese sentido, antes del nacimiento, se asigna a cada persona un sexo y un género determinado, los cuales definen convencionalmente a la identidad individual. Si bien ambos conceptos van construyendo la percepción que se tiene de uno mismo, dichas nociones son diferentes.

Por un lado, el MINEDU (2016) define sexo como el conjunto de características físicas y biológicas que diferencian a hombres y mujeres. Asimismo, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2016) manifiesta que dicha

diferenciación se determina a partir de otras características como lo genético, hormonal y fisiológico; en la misma línea, entiende género como las características, funciones, actitudes y expresiones que, social y culturalmente, han sido identificadas como “masculinas” y “femeninas”. Esto lo refuerza el MINEDU (2016), quien manifiesta que género implica roles, conductas y expectativas que se asignan a hombres y mujeres según cada contexto histórico y cultural.

Si bien dichas expectativas socioculturales de lo que debe o no debe hacer, sentir y ser un hombre y una mujer llegan a generar desigualdades, el MINEDU(2017) declara que es necesario empezar a erradicar dichas brechas de género a partir del desarrollo de la noción de igualdad de género como política nacional, pues este “[...] es un elemento clave para hacer posible relaciones más democráticas entre hombres y mujeres. Implica establecer las responsabilidades del individuo, la familia, la comunidad y el Estado en la construcción de relaciones basadas en la igualdad de oportunidades y respeto a las diferencias” (citado en Muñoz, 2017, p. 22).

Es así que se evidencia la importancia del enfoque de igualdad de género dentro de las políticas educativas, puesto que ello permite la búsqueda de igualdad de género entre los agentes educativos; garantizando su pleno ejercicio de derechos -incluyendo la de una educación de calidad-; erradicando cualquier relación, acción o concepción que discrimine, margine o desvalore alguna diferencia en razones de género; y desarrollando actitudes y comportamientos que expresen respeto, solidaridad y tolerancia. No obstante, es necesario analizar cómo se llegó a instaurar el enfoque de género en el Currículo Nacional, y qué relevancia tiene dicho enfoque transversal en la formación democrática de los educandos.

2.1.2. El enfoque transversal de igualdad de género en el Currículo Nacional

Se comprende por enfoques transversales a aquellas “[...] concepciones importantes sobre las personas, su relación con los demás, con el entorno y con el espacio común y se traducen en formas específicas de actuar, que constituyen valores y actitudes [...]” (Ministerio de Educación, 2016, p. 12). Es decir, cada enfoque transversal permite orientar la práctica pedagógica tomando como base valores y actitudes democráticas que tanto educandos como docentes deben demostrar.

En específico, el de igualdad de género se presenta como uno de los siete enfoques transversales a las competencias, capacidades y desempeños educativos.

Desde una mirada histórica, el Estado, el MINEDU y sus organismos institucionales han incluido la noción de igualdad de género en las políticas públicas a mediados de los años 90. En específico, Muñoz (2017) menciona que a partir del 2005 se instaura el concepto de igualdad de género como uno de los siete temas transversales - "Educación para la equidad de género"- en los currículos del 2004 y en el Diseño Curricular Nacional de Educación Básica Regular del 2005. Luego, en el periodo del 2011 al 2016, el Ministerio de Educación afirma su compromiso con las políticas de igualdad de género con la ejecución de diversas acciones para, finalmente, concluir con la explicitación del enfoque de igualdad de género como uno de los siete enfoques transversales en el Currículo Nacional del 2016.

La importancia del enfoque de igualdad de género radica en que posibilita erradicar aquellas situaciones de desigualdad de género, evitando el reforzamiento de estereotipos mediante la reflexión conjunta de educandos y docentes. Esto facilitará, a la larga, que todas las personas desarrollen su potencial para aprender y desarrollarse democráticamente. En paralelo a ello, Carrillo (2017) refuerza la importancia del enfoque de igualdad de género en la educación, al evidenciar que "[...] es una manera de mirar -enfocar y analizar- la realidad, poniendo atención en los roles o tareas que nuestras diferentes sociedades y culturas nos han asignado, y cómo estos han determinado posiciones sociales de desigualdad y discriminación, especialmente en cuanto al ejercicio de determinados derechos" (p. 26).

De manera concreta, desde dicho enfoque, se espera que el estudiante sea un agente activo en su aula, escuela y comunidad construyendo relaciones justas y democráticas, reconociendo que todos sus compañeros tienen los mismos derechos y deberes. En adición, también se espera que actúe frente a las distintas formas de discriminación por género, analice y construya consensos sobre diversas situaciones que vulneran la convivencia. En ese sentido, en los siguientes apartados se aborda, desde una mirada crítica, cuál es la relación de dichas formas de discriminación con los cuentos infantiles, y cómo dicha conexión influye en la formación lectora e infantil de los educandos.

2.1.3. Los estereotipos de género y el cuento infantil

Vargas (2012) manifiesta que existen ciertos cuentos infantiles que tienen el potencial de reproducir estereotipos, pues además de enseñar sobre valores, también ayudan a la comprensión de los roles de hombres y mujeres, por medio del refuerzo de las ideas preconcebidas acerca de qué se considera típicamente

apropiado para hombres y mujeres. Estas representaciones estereotipadas se presentan en aquella trama, en la que, por ejemplo, los personajes femeninos - ya sean de ficción o no- resaltan por su belleza al mostrar cuerpos delgados y esbeltos, o actitudes reservadas y con la responsabilidad de cuidar a otros; cuando los personajes masculinos -de ficción o no- resaltan por ser valientes, conquistadores, aventureros o son los héroes del cuento. No obstante, cuando aquellos personajes no cumplen con dichos estereotipos estos se vuelven en los malos, vulnerables, secundarios, entre otros.

Asimismo, Nair y Talif (2010) exponen que es necesario evaluar la selección de los cuentos infantiles, prestando atención a los mensajes, ilustraciones y comportamientos de los personajes que llegan a expresar algún estereotipo de género, puesto que contribuyen a reforzar y establecer actitudes sexistas, enfatizando ciertos rasgos en los personajes masculinos y desvalorizando otros en los femeninos.

Dicha relación de cuentos infantiles y género ya ha sido estudiada desde los años 70. En específico, se desarrollan críticas en torno a los cuentos de hadas y libros infantiles, que ponían de manifiesto estereotipos de género. Posteriormente, este análisis se enfatiza en la década de los noventa, en la que casi un centenar de editores estudiaron diversos cuentos franceses, italianos y españoles, llegando a la conclusión de que existe una dominancia masculina tanto en el título y en los personajes como en la ilustración de las cubiertas. Además, las funciones asignadas al personaje femenino eran trabajos domésticos o los roles propios de la maternidad; al realizar otro tipo de actividad profesional, suelen ser ridiculizadas a causa de su torpeza o maldad (Ortiz, 2015).

A partir de ello, se puede interpretar que existen ciertos cuentos infantiles -al ser manifestaciones artísticas de autores que han vivido o viven en determinados contextos socio-culturales- que tienen el potencial de presentar o expresar situaciones en las que personajes femeninos se encargan de espacios privados y labores del cuidado, mostrando actitudes pasivas; así como también personajes masculinos que se encargan de espacios públicos y expresan actitudes activas. Si a estas representaciones estereotipadas se suma que son constantes, concuerdan con los esquemas previos de los educandos o hay poco análisis en cuanto a la selección de dichos recursos literarios; se empieza a normalizar dichas representaciones dificultando el desarrollar relaciones democráticas y equitativas.

Es relevante tener en cuenta que esta investigación no busca que aquellos cuentos infantiles que tienen el potencial de manifestar estereotipos de género en su trama o ilustraciones sean sustituidos o desechados de las aulas ya que estos cumplen otras funciones relevantes en la formación lectora e infantil, como la función lúdica, literaria, cognitiva y afectiva. Como menciona Ros (2012), “No se pretende desterrar de nuestras bibliotecas los cuentos o las historias que hasta ahora han cumplido su papel “educativo” de una brillante y divertida manera, más bien se reflexiona sobre los roles de género transmitidos, con el objetivo de introducir un punto de vista crítico hacia el material utilizado por la familia y la escuela, principales agentes socializadores” (p. 330).

Por lo tanto, a los docentes interesados en trabajar el enfoque de género desde una perspectiva objetiva y como componente transversal del currículo, se les abre la oportunidad de considerar criterios de selección de los cuentos infantiles con el fin de analizar si en estos recursos literarios se transmiten estereotipos de género, para así abordarlos desde un acompañamiento reflexivo o intervención pedagógica. En específico, en los siguientes párrafos se abordan los criterios de selección en relación al título, al texto, las características de los personajes y las ilustraciones.

2.2. Criterios de selección de cuentos infantiles desde un enfoque de igualdad de género

Según Unifem-Unicef (1990), “Por su importancia como material didáctico, los cuentos, deberían mostrar a hombres y mujeres como seres humanos, con cualidades y defectos, limitaciones y potencialidades, sin privilegios de un sexo sobre el otro, porque los/as niños/as tienen derecho a aprender desde pequeños/as, que no es el sexo sino el talento individual y el interés personal, el que determina su modelo de vida” (citado en Ortiz, 2015, p. 17).

En ese sentido, trabajar los cuentos infantiles desde el enfoque de igualdad de género permite que los educandos perciban ciertas representaciones estereotipadas presentes en los cuentos, y reflexionen comparando con aquellos esquemas previos que poseen sobre roles de género; lo que posibilita la integración de nuevos modelos de relaciones sociales y roles de género, y la construcción de diversas identidades desde sus propios intereses, habilidades y capacidades. Para ello, es imprescindible el proceso de evaluación y selección de cuentos a través de una serie de criterios, puesto que permite distinguir si un cuento expresa algún estereotipo de género en relación al título, texto, ilustraciones, entre otros.

En específico, en los siguientes apartados, se abordan tres criterios de selección desde el enfoque trabajado, los cuales han sido tomados a partir de los aportes de Castaño (2013), Ortiz (2015) y Vargas (2012). El primer criterio en relación al título y texto, se refiere a si se expresa estereotipos de género mediante la intención del título, mensaje de la narrativa, entre otros. El segundo criterio en relación a las características de los personajes, en el que se aborda desde cuatro aspectos como lo cuantitativo, lo físico, lo emocional y lo social. Por último, el criterio en relación a las ilustraciones, elemento relevante que acompaña al texto y expresa otros mensajes desde sus colores, trazos y formas.

2.2.1. En relación al título y el texto

El título es un elemento esencial del cuento infantil, pues es aquella frase que incentiva a seleccionar el cuento, presenta el o los personajes principales, genera curiosidad por la trama narrativa y/o permite generar expectativas sobre el contenido literario. En ese sentido, Castaño (2013) manifiesta que el título del cuento infantil - desde un enfoque de género- se debe caracterizar por ser sugestivo, motivador, carente de estereotipos de género y que se perfila como un indicador de su contenido.

Asimismo, Vargas (2012) agrega que el docente al momento de seleccionar el cuento infantil debe cuestionarse si el título lleva implícito algún estereotipo de género desde el análisis de la intención que transmite el título, y desde el personaje presentado ya sea masculino y femenino: cómo lo presenta, lo caracteriza o lo califica. Entonces, cuando el docente tome un cuento infantil, observe la portada y contraportada, lea la sinopsis, examine las ilustraciones y lea el título del cuento, debe tener en cuenta una serie de criterios para así evaluar si en el título se transmite estereotipos de género.

En cuanto al texto, este se caracteriza por describir a los personajes principales, secundarios y el escenario, a la vez de estructurarse en tres momentos: inicio, nudo y desenlace. No obstante, según Castaño (2013), el texto narrativo también debe estar adaptado a los intereses del alumnado, y conectado con su contexto socio-cultural; y debe manifestar modelos alternativos de personajes femeninos y masculinos, evitando caer en los estereotipos. Por ejemplo, mostrar cuentos infantiles que describan personajes femeninos que son valientes, audaces, activas, que no se centren solo en su belleza; o personajes masculinos que sean valorados por quedarse en el ámbito privado, doméstico o del cuidado.

En adición, se debe optar por presentar otros desenlaces, pues como menciona Vargas (2012), tradicionalmente, los finales suelen ser felices, los desenlaces negativos no se valoran, las mujeres se casan o encuentran pareja. Entonces, el docente también debe considerar finales abiertos, inesperados o que presenten distintas realidades.

Por último, en cuanto a los valores y actitudes que puede llegar a enseñar este recurso literario, Enguix y López (2014) exponen que los valores y actitudes que se presentan en el mensaje del texto narrativo tienen una gran influencia en los aprendizajes, por lo que estos autores exponen que es relevante que estos apunten a generar una educación sin violencia y equitativa, como la cooperación, resolución pacífica de conflictos, cuidado de personas, responsabilidad, compromiso, autonomía, respeto mutuo, vivir abiertamente las emociones, capacidad de empatía y asertividad, participación en la toma de decisiones, entre otros. Asimismo, exponen que es necesario cuestionar si se debe seleccionar o no aquellos cuentos infantiles que propongan competitividad y agresividad, o que infravaloren los comportamientos femeninos tomando en cuenta los propósitos de lectura y aprendizaje.

Entonces, antes de seleccionar un cuento infantil, y luego de determinar si el título transmite estereotipos de género, el docente debe tomarse el tiempo para leer y releer la trama narrativa del cuento a fin de examinar si expresa mensajes estereotipados o muestra nuevas relaciones entre los personajes femeninos y masculinos. A partir de los aportes de Castaño (2013), Ortiz (2015) y Vargas (2012), se ha diseñado un instrumento de evaluación, del cual el docente puede servirse para responder y marcar, y así analizar el elemento del título en el cuento infantil.

Tabla N° 1. Criterio de selección en relación al título y el texto

CRITERIO DE SELECCIÓN EN RELACIÓN AL TÍTULO Y EL TEXTO	
PREGUNTA	RESPUESTA ABIERTA
¿Qué transmite el título?	
¿Se refiere a un personaje femenino o masculino?	
¿Cómo califica o caracteriza al personaje?	

¿Cuál es el conflicto del cuento? ¿Cómo se llega a resolver?		
¿Cuál es el mensaje del cuento?		
ASPECTOS OBSERVABLES	SÍ (x)	NO (x)
Caracteriza a un personaje femenino desde algún estereotipo de género		
Caracteriza a un personaje masculino desde algún estereotipo de género		
El mensaje del texto expresa valores y actitudes como el respeto, empatía, cooperación, toma de decisiones, autonomía, entre otros desde ambos personajes		
El desenlace es un final abierto o inesperado		

Fuente: Adaptado de Castaño (2013), Ortiz (2015) y Vargas (2012).

Este instrumento de evaluación en torno al título permite analizar si dicho cuento infantil seleccionado llega a transmitir algún estereotipo de género en uno de sus elementos. En específico, si en los cuatro últimos aspectos se marca los casilleros del sí, el docente debe decidir si seleccionará dicho cuento para sustituirlo por otro que no promueva estereotipos; para utilizarlo con objetivos lectores que permite un espacio de reflexión junto con los educandos; o para tener una mayor intervención durante la mediación literaria.

2.2.2. En relación a las características de los personajes

Este criterio de características de los personajes guarda relación con el anterior criterio, debido a que, dentro del texto, se va a percibir la descripción de dichas características, las cuales se abordarán desde lo cuantitativo, lo físico, lo emocional y lo social. En ese sentido, desde lo cuantitativo, Castaño (2013) y Ortiz (2015) manifiestan que se debe también proporcionar cuentos infantiles en los que se visualice una cantidad equilibrada al número de personajes femeninos y masculinos tanto en el reparto de papeles, como en las imágenes y en los diálogos.

En otras palabras, para realizar un análisis cuantitativo, el docente puede preguntarse “¿quién protagoniza la historia?, ¿qué papel asume en la historia?, ¿cuántos personajes masculinos y femeninos aparecen?”, pues como detalla Michel (1987), en numerosas ocasiones, los cuentos infantiles visibilizan más personajes

masculinos que personajes femeninos, quienes cumplen papeles secundarios (citado en López, 2014). Con esto último, no se quiere dar a entender que siempre se deba presentar una cantidad equilibrada, o se deba evitar el protagonismo del personaje masculino, sino que el docente también debe mostrar cuentos en los que haya un equilibrio entre el número de ambos personajes, y que el o los protagonistas del cuento sean femeninos.

Desde lo físico, como se había mencionado anteriormente, hay algunos cuentos infantiles que han continuado con el patrón de personajes en los que prevalece la belleza occidental, la talla alta, la delgadez, lo esbelto, entre otros; en cambio cuando hay personajes que no cumplen con dichos estereotipos, se convierten en aquellos personajes malvados, secundarios o vulnerables como el ogro, jorobado, la bruja, el mago, el duende, la sirvienta, entre otros.

Desde lo afectivo, López (2019) menciona que existen cuentos en los que se leen personajes que cumplen estereotipos de género respecto a virtudes y relaciones afectivas; por ejemplo, cuando la demostración de afecto se identifica con personajes femeninos, mientras que los masculinos demuestran agresividad; o cuando la resistencia y perseverancia la ejercen los hombres, mientras que los femeninos se muestran resignados y frustrados. A partir de dicha premisa, se propone cuentos infantiles en los que todos los personajes puedan mostrar su afectividad, que se desarrolle esa igualdad en cuanto a sentimientos y emociones: perseverancia, miedo, frustración, sensibilidad, orgullo, entre otros; con el fin de que los educandos puedan reconocer y vocalizar diversas emociones sin condición de sexo.

Por último, desde lo social, este criterio tiene que ver con aquellos roles, acciones, actividades u objetos asignados a personajes masculinos y otros a personajes femeninos. Frente a ello, Enguix y López (2014) exponen que “En lugar de continuar con la tradicional asignación diferenciada de roles en función del sexo, se ha de mostrar a personajes masculinos y femeninos ejerciendo los mismos trabajos tanto en el ámbito público (profesiones diversas, actividades deportivas, científicas, entre otros) como en el ámbito privado (tareas relacionadas con el cuidado del hogar y de las personas) (p. 15).

Esto quiere decir que los docentes tengan la opción de seleccionar cuentos en los que se lean y visualicen personajes femeninos con roles, oficios, profesiones, actividades relacionadas al ámbito público -como leer cuentos sobre personajes femeninos que son astronautas, científicas, piratas, exploradoras, hechiceras, líderes

sociales, entre otros-; y personajes masculinos, relacionados al ámbito privado -como cocineros, pintores, cuidadores de hogar, príncipes a ser rescatados, entre otros- con el fin de que los niños puedan contrastar con los esquemas previos que poseen y logren comprender que toda persona tiene el potencial de desempeñarse en cualquier función de su comunidad. A partir de los aportes de Castaño (2013), Ortiz (2015) y Vargas (2012), se ha diseñado un instrumento de evaluación, del cual el docente puede servirse para responder y marcar, y así analizar los personajes de cuentos infantiles:

Tabla N° 2. Criterio de selección en relación a las características de los personajes

CRITERIO DE SELECCIÓN EN RELACIÓN A LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS PERSONAJES		
ASPECTOS OBSERVABLES	SÍ (x)	NO (x)
<i>DESDE LO CUANTITATIVO:</i>		
• El o los protagonistas son personajes femeninos		
• El o los protagonistas son personajes masculinos		
• Hay una mayor cantidad de personajes masculinos que de femeninos		
<i>DESDE LO FÍSICO:</i>		
• Hay algún personaje femenino que resalta por sus atributos esbeltos		
• Hay algún personaje masculino que resalta por sus atributos esbeltos		
• Hay algún personaje que se le otorga menos protagonismo por su apariencia física		
• Aquellos personajes que no cumplen con estereotipos de belleza son considerados feos, malvados, secundarios, vulnerables, entre otros		
<i>DESDE LO AFECTIVO:</i>		
• La demostración de afecto, miedo, frustración, falta de confianza y autonomía se identifican solo con personajes femeninos		
• La agresividad, valentía, autonomía, orgullo y perseverancia se identifican solo con personajes masculinos		
<i>DESDE LO SOCIAL:</i>		

<ul style="list-style-type: none"> • Los personajes femeninos cumplen roles en escenarios domésticos, privados, de cuidado, de acompañamiento, entre otros 		
<ul style="list-style-type: none"> • Los personajes masculinos cumplen roles en escenarios públicos, abiertos, de protección, de movilización social, entre otros 		
TOTAL		

Fuente: Adaptado de Castaño (2013), Ortiz (2015) y Vargas (2012).

A partir de este instrumento de evaluación en torno a las características de los personajes desde lo cuantitativo, lo físico, lo emocional y lo social, se permite analizar si dicho cuento infantil llega a transmitir algún estereotipo de género. En específico, si el docente percibe que hay una mayor cantidad de sí en la lista de cotejo, se interpreta que dicho cuento seleccionado presenta estereotipos de género; por lo que el educador debe analizar esta selección para sustituirlo por otro que evite promoverlos; para utilizarlo con objetivos lectores que permite un espacio de reflexión junto con los educandos; o para tener una mayor intervención durante la mediación literaria.

2.2.3. *En relación a las ilustraciones*

Con respecto al último criterio de selección de cuentos infantiles desde un enfoque de género, las ilustraciones han sido y son elementos esenciales en estos recursos literarios, debido a que otorga ese papel lúdico, de entretenimiento; así como también genera una mayor atracción por sus colores, formas, trazos, entre otros, permitiendo recordar la trama narrativa a través de imágenes mentales. Esto lo confirma Arango (2014), quien detalla que si bien todos los cuentos no incorporan ilustraciones, estos logran generar mayor recordación de los acontecimientos, los personajes y sus características y del entorno, ya que la imagen aporta mayor cantidad de información a la actividad imaginativa. Asimismo, Ros (2012) agrega que las ilustraciones logran despertar el interés en el receptor, estimula y enriquece la comprensión del mensaje de la obra.

En relación a la comprensión de los mensajes del cuento infantil, la ilustración aporta contenidos visuales y simbólicos que, al igual que el texto, tienen el potencial de transmitir estereotipos de género en función a las cualidades de los personajes. Frente a esto, el docente también debe analizar si las ilustraciones llegan a expresar

símbolos estereotipados (objetos, instrumentos, tamaño, color, expresiones, entre otros) a los personajes.

Para ello, se toma lo abordado en las características de los personajes (desde lo físico, emocional y social), debido a que las ilustraciones llegan a reflejar pictóricamente dicha promoción o no de estereotipos. Como mencionan Vargas (2012) y Castaño (2013), es necesario que los docentes apuesten por aquellas ilustraciones que asignen colores no estereotipados, y que refleje igualdad de referencias a las expresiones corporales, juguetes y objetos asignados, entre otros, tanto a personajes masculinos y femeninos.

Tabla N° 3. Criterio de selección en relación a las ilustraciones

CRITERIO DE SELECCIÓN EN RELACIÓN A LAS ILUSTRACIONES		
ASPECTOS OBSERVABLES	SÍ (x)	NO (x)
• Las ilustraciones generan una mayor atracción por sus colores, trazos, formas, entre otros		
• Las ilustraciones, al igual que el texto, aportan información a la actividad imaginativa		
• Las ilustraciones logran despertar el interés, estimula y enriquece la comprensión del mensaje de la obra		
• Los personajes son ilustrados a partir de estereotipos desde lo físico, afectivo y social		
• En relación a los objetos, colores, tamaño e instrumentos de los personajes, las ilustraciones expresan algún estereotipo de género		
TOTAL		

Fuente: Adaptado de Castaño (2013) y Vargas (2012).

Este instrumento de evaluación en torno a las ilustraciones del cuento permite analizar si dicho cuento infantil cumple con criterios de literatura de calidad -en específico, en los tres primeros aspectos observables-, y posibilita analizar si refleja estereotipos -en los dos últimos aspectos-. De igual forma que en los anteriores criterios, si en los dos últimos aspectos se marca los casilleros del sí, el docente debe decidir si seleccionará dicho cuento para sustituirlo por otro que no promueva estereotipos; para utilizarlo con objetivos lectores que permite un espacio de reflexión junto con los educandos; o para tener una mayor intervención durante la mediación literaria.

A partir de todo lo mencionado, es imprescindible el rol que cumple el docente al momento de seleccionar cuentos infantiles desde un enfoque de igualdad de género orientándose según el primer criterio, que se refiere a la expresión de estereotipos de género mediante la intención del título o mensaje de la narrativa; al segundo criterio, en el que se aborda desde cuatro aspectos como lo cuantitativo, lo físico, lo emocional y lo social; y desde el tercer criterio en relación a las ilustraciones, el cual es un elemento relevante que acompaña al texto y expresa otros mensajes desde sus colores, trazos y formas. Todo ello para promover cuentos que permitan construir espacios de reflexión con los estudiantes sobre dichas representaciones estereotipadas o para analizar nuevas relaciones de personajes en base a valores como el respeto, justicia y tolerancia.



CONCLUSIONES

En síntesis, el cuento infantil permite optimizar las capacidades del educando desde las funciones lúdica y literaria, al posibilitar que disfrute de narrativas literarias, y que se entretenga con la sonoridad rítmica e ilustraciones. Desde la función cognitiva, permite que el estudiante perciba, imagine e interprete mundos ficticios, y que socialice sobre sus comprensiones e ideas. Asimismo, desde la función afectiva, posibilita que adquiera un mayor vocabulario emocional y genere empatía. Por último, desde la función social, favorece que comprenda diversas realidades, creencias y relaciones sociales entre los personajes de un determinado contexto. En ese sentido, se resalta la importancia del cuento infantil dentro del ámbito educativo a fin de formar niños y niñas que disfruten de la literatura infantil, y que progresivamente se vuelvan lectores independientes, estratégicos y por ende, competentes.

Por último, el enfoque transversal de igualdad de género brinda una orientación al docente para seleccionar cuentos infantiles mediante el análisis de diversos criterios. Estos criterios se analizan desde el título, texto, características de los personajes y las ilustraciones, permitiendo mostrar otros modelos de relación de los personajes, alejados de los estereotipos, así como también se posibilite otorgar mayor importancia a la mediación literaria desde una reflexión con los niños y se permita construir relaciones igualitarias, respetuosas y democráticas entre los educandos dentro y fuera de la comunidad educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Añapa, A. (2015). *Análisis de los cuentos infantiles desde la perspectiva de equidad de género*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador, Esmeraldas. Recuperado de <https://repositorio.pucese.edu.ec/handle/123456789/1482>
- Arango, S. (2014). *Cuentos Infantiles Interactivos*. (Tesis de maestría). Universidad de Palermo, Argentina. Recuperado de https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/18653_59831.pdf
- Baldwin, K. (2018). The Power of Using International Picture Books with Young Children. *YC Young Children*, 73(2), 74–80. Recuperado de <https://search-proquest-com.ezproxy.csp.edu/docview/2032378233/fulltextPDF/7D55751AC56B4E39PQ/77?accountid=26720>
- Bluiett, T. E. (2018). *The Language of Play and Gender-Role Stereotypes*. *Education*, 139(1), 38-42. Recuperado de <https://www.ingentaconnect.com/contentone/prin/ed/2018/00000139/0000001/art00004>
- Caba, L. (2014). *Contar cuentos: ¿Un arte o una técnica?* (Tesis de pregrado). Universidad de Valladolid, España. Recuperado de https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/8156/1/TFG-O_323.pdf
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*. Ciudad de México: México. Recuperado de https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Glosario_TDSyG_WEB.pdf
- Carrillo, M. (2017). *Transversalización del enfoque de género: una política de Estado en el Perú*. Políticas Educativas. Innovando.
- Castaño, A. (2013). *El alma de los cuentos. Los cuentos como generadores de actitudes y comportamientos igualitarios*. Instituto Andaluz de la Mujer. Recuperado de <https://web.ua.es/es/unidad-igualdad/secundando-la-igualdad/documentos/actua/educacion-infantil/el-alma-de-los-cuentos.pdf>
- Dumitrut, G. (2016). *Estudio de la literatura infantil : Comparación entre la cuentística*

- española y rumana*. (Tesis de fin de grado). Universidad de La Rioja, España. Recuperado de https://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE001644.pdf
- Enguix, M. y López T. (2014). *Guía de lectura infantil y juvenil no sexista y coeducativa*. La mochila violeta. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/educacion/agaeve/docs/la_mochila_violeta.pdf
- Escalante, D. y Caldera, V. (2008). LITERATURA PARA NIÑOS: UNA FORMA NATURAL DE APRENDER A LEER. *Artículos Arbitrados*, 12(43), 669–678. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614570002.pdf>
- Jacob, E. (1999). *¿Cómo formar lectores? Promoción cultural y literatura infantil*. Buenos Aires, Argentina : Troquel Educación.
- Jardim, M. (2006). Criterios para análisis. *Cuadernos Literarios*, (3), 75–81. Recuperado de <http://cuadernos.ucss.edu.pe/index.php/cl/article/view/124>
- López, D. (2019). *Transmisión de valores mediante el cuento infantil*. (Tesis de grado). Universidad de Valladolid, España. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/36524/TFG-B.1235.pdf?sequence=1>
- Merino, S. (2017). El enfoque de género en el currículo nacional: una aproximación desde la interculturalidad. *Acta Herediana*. (60). Recuperado de <http://revistas.upch.edu.pe/index.php/AH/article/view/3164/3140>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. Lima, Perú. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/36524/TFG-B.1235.pdf?sequence=1>
- Muñoz, C. (2017). *Las políticas educativas y la incorporación de género en la educación (1990-2016): un campo en disputa*. Políticas Educativas Innovando
- Nair, R., y Talif, R. (2010). *LEXICAL CHOICES AND THE CONSTRUCTION OF GENDER IN MALAYSIAN CHILDREN'S LITERATURE*. *Kajian Malaysia: Journal of Malaysian Studies*, 28(2). Recuperado de [http://web.usm.my/km/28\(2\)2010/km%20art%205\(137-159\).pdf](http://web.usm.my/km/28(2)2010/km%20art%205(137-159).pdf)
- Ortiz, I. (2015). *La transmisión de los roles de género en los cuentos infantiles*. 1–55. Recuperado de [https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/15419/Irune Ortiz Txabarri MAL.pdf?sequence=1](https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/15419/Irune%20Ortiz%20Txabarri%20MAL.pdf?sequence=1)
- Ros, G. (2013). El cuento infantil como herramienta socializadora de género. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*. (22). 329-350. Recuperado de <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9846>
- Sharp, L., Diego-Medrano, E., & Coneway, B. (2018). What's the Story with Children's Literature? A Content Analysis of Children's Literature Courses for Preservice Elementary Teachers. *Reading Horizons*, 57(2), 1–16. Recuperado de <https://scholarworks.wmich.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3389&context=re>

[ading horizons](#)

Toledo, P. (2018). *El valor educativo del cuento: didáctica y evolución histórica* (APRENDE-IE). Recuperado de

https://www.researchgate.net/profile/Purificacion_Toledo_Morales/publication/324774827_El_valor_educativo_del_cuento_didactica_y_evolucion_historica/links/5ae1a736aca272fdaf8e226c/El-valor-educativo-del-cuento-didactica-y-evolucion-historica.pdf?origin=pu

Troncoso, X. (2016). Descubrir La Literatura Infantil. *Atenea (Concepción)*, (514), 247–261. <https://doi.org/10.4067/s0718-04622016000200247>

Vargas, M. (2012). *Contamos igual: Guía Didáctica para profesorado de Educación Infantil*. Recuperado de <https://web.ua.es/es/unidad-igualdad/secundando-la-igualdad/documentos/actua/educacion-infantil/contamos-igual.pdf>

